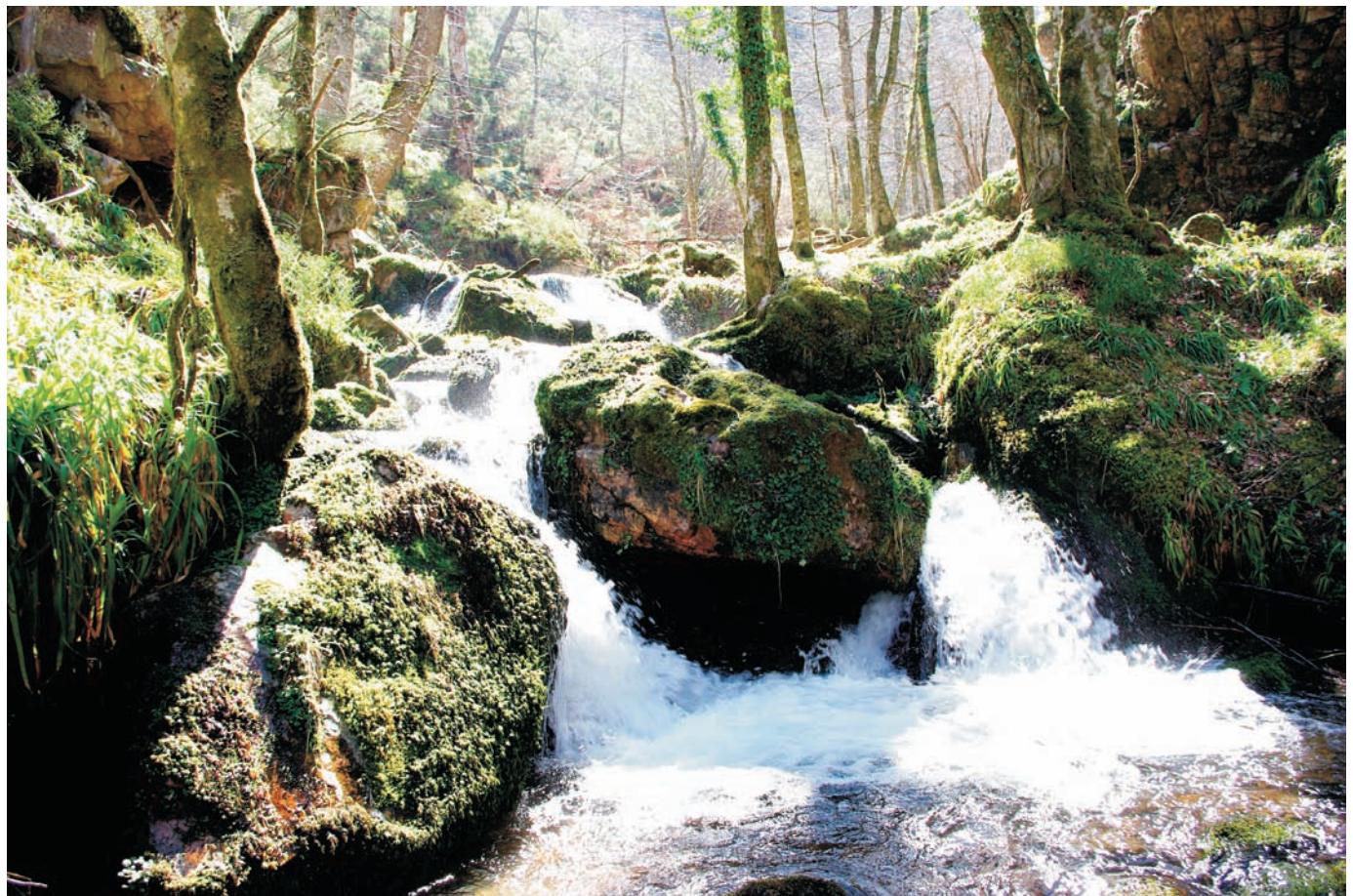


CELSO PEYROUX

RÍUS YA REGUEIRAS DE TEBERGA



**Ayuntamiento de Teverga
2009**

PREÁMBULO

El mundo rural está desapareciendo y con él hombres y mujeres, ganadería y pastizales, el cortinal comunitario y el huerto de la casería, costumbres y leyendas, la lengua vernácula y aquellos nombres de lugares que fueron apareciendo con los años nominados por los lugareños.

Topónimos bautizados por hechos, acontecimientos y peculiaridades singulares del terreno que se sucedieron en los pueblos y aldeas y que fueron pasando de generación en generación hasta nuestros días. Términos que tomaron su acepción por una circunstancia y que con los días fueron acuñados y aceptados.

Unos por eventos históricos; **La Revuelta'l muertu**, por la aparición de un cadáver desconocido durante la Guerra Civil; otros legendarios, **La Fonte los Huesus**, por la aparición de restos humanos en la batalla que librara D. Pelayo contra los moros; **Las Fuércigas**, una enorme grieta hendida en la tierra por debajo de la falda de Sobia donde se cree desde siempre que cada año es mayor su abertura; **Los Fundiles** de Marabio cuyo arroyo desemboca en Valdecerezales luego de atravesar, de forma soterrada, la peña Gradura, el **Cueto el Fraile** en la Granda de San Salvador, nombre que toma por su semejanza con un monge, el **Cuento las Once**, en la ladera de Sobia que marcaba a los lugareños la hora, **Fenestrada**, que se abre como un gran ventanal entre dos vallinas de Sobia, los **Cantos Lautreira**, visitados por los buitres, **Penalba** por el color blanco de la piedra. Y así todo un rosario de nombres familiares que con los tiempos fueron bautizados por nuestros ancestros.

Dada su utilidad para seguir distinguiendo los accidentes del terreno y por preservarlos para las generaciones venideras, se hace indispensable que se vayan recogiendo por parroquias o bien de forma genérica como se hace en este caso con los ríos y cursos de agua y en un próximo trabajo con los montes que circundan el concejo tevergano, los pueblos, aldeas y valles.

Todos los nombres aparecen en la lengua vernácula tal y como se reconocen desde siempre. Sería una impertinencia y una falta de consideración castellanizarlos tal y como un hombre de letras de Valdecarzana intentó llamar la “Peña Pajarita” al **Picu Paxarina**. Este trabajo muestra la importancia de recuperar, en los años que vienen, los topónimos de nuestro concejo para poder legarlos a las generaciones venideras.

Celso Peyroux
Teverga, por San Juan de 2009



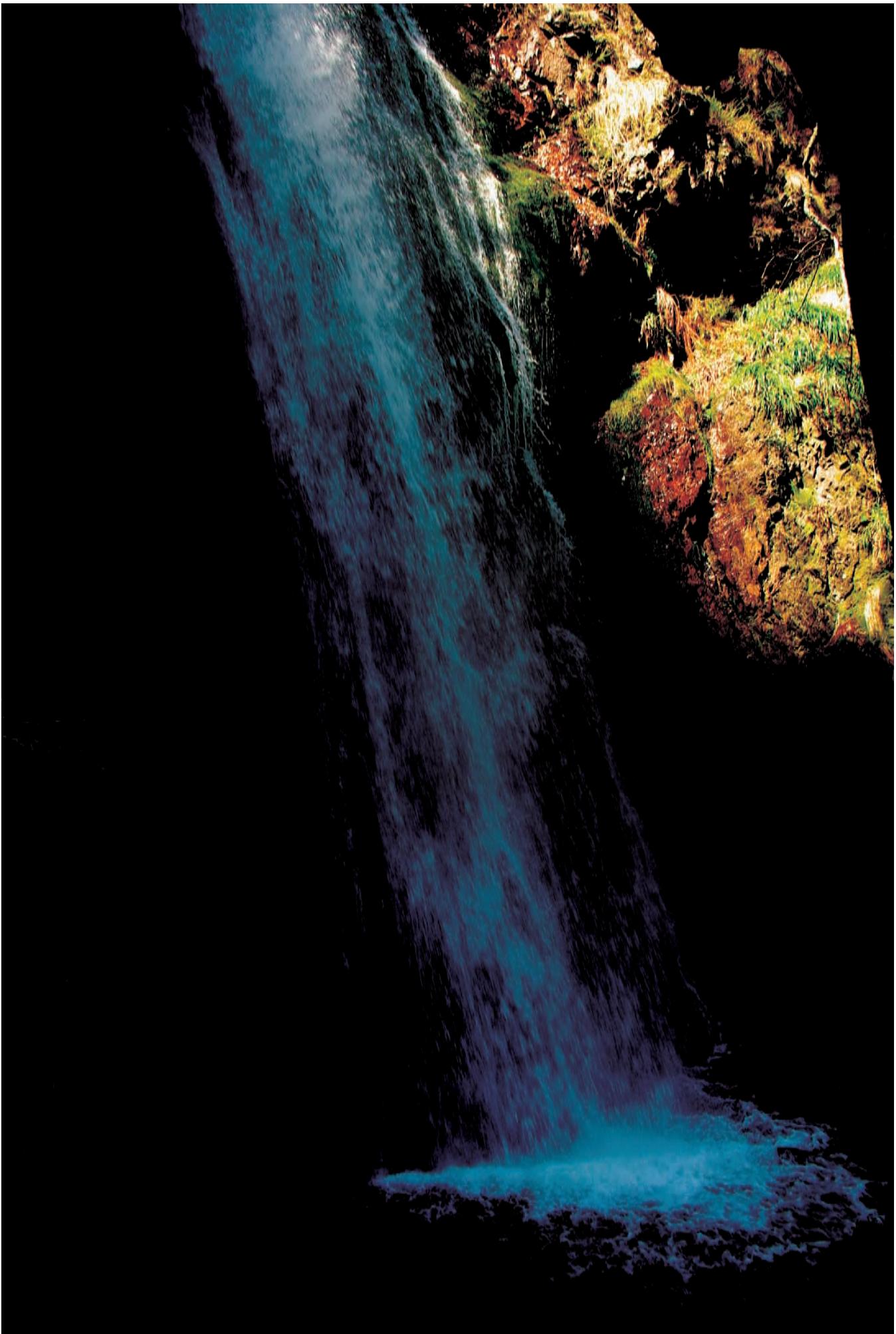
Ríu Barrio



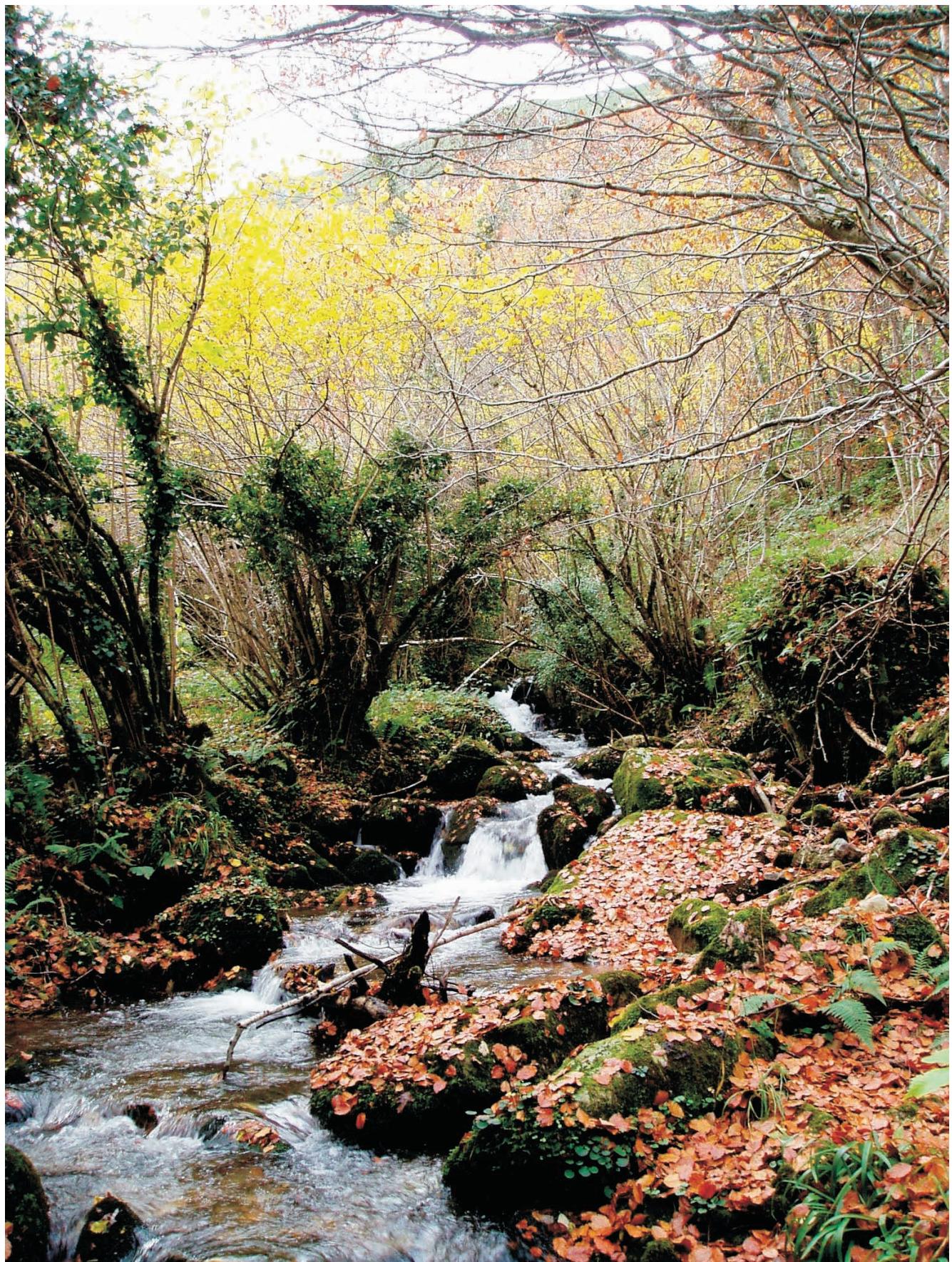
Ríu Torce



Cascada del Sorianu



Cascada la Viecha



Ríu L'Urtigosa



Cascada de los Xiblos



Cascada de los Xiblos



Río Bayu